

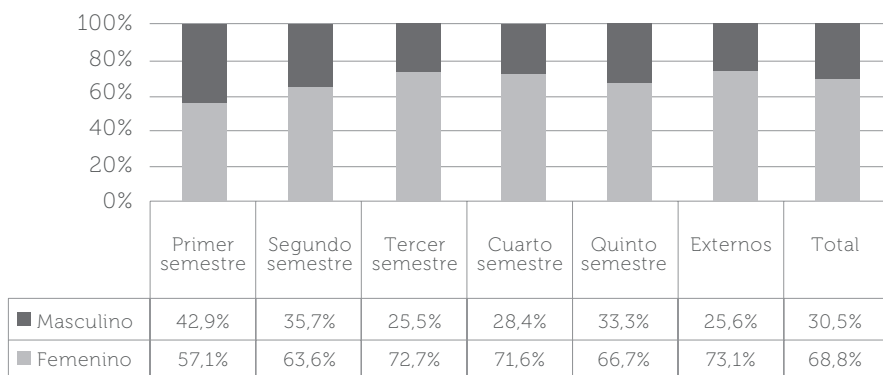
02

Caracterización sociodemográfica de los maestros vinculados en la investigación

Del universo poblacional de docentes vinculados a la educación pública, que representa para Cali 6744 docentes en 2017, se obtuvo una muestra de 400 encuestas directas a docentes adscritos al sector oficial del magisterio y de 18 personas entrevistadas también del sector oficial de la educación. Como se aprecia en la figura 9, la mayoría de la muestra poblacional estuvo vinculada a la Maestría en Educación ofrecida por la Universidad Icesi, dentro del Programa Becas para la Excelencia Docente (PBED), auspiciado por el Ministerio de Educación Nacional (MinEducación). De dicha muestra, la encuesta evidencia la participación mayoritaria de población femenina en todos los semestres señalados, cuyo promedio alcanzó el 68,8 %, seguida de la masculina con un 30,5 % y, en menor medida, de quienes se identifican como pertenecientes a la población de lesbianas, gais, transexuales y bisexuales (LGTB) con un 0,5 %. La mayoría de los docentes que participaron en esta investigación residen y residen en Cali (73,8 %), seguidos de Jamundí (11,5 %), Palmira (3, %) y Yumbo (2 %), como se refleja en la figura 10. Por otra parte, habría que indicar que el 55,5 % de los docentes encuestados reportan que su lugar de nacimiento es la capital del Valle del Cauca, mientras que el 17,8 % nació en algún otro municipio del mismo departamento. Un 12,5 y un 12, 8 % reportaron como su lugar

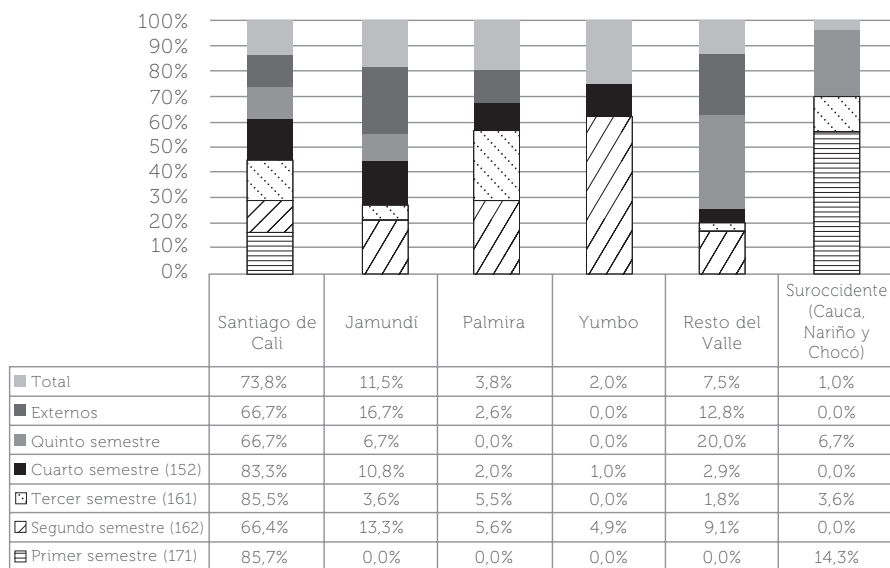
de nacimiento algún departamento del suroccidente colombiano (Cauca, Nariño, Chocó) o en el resto del país, respectivamente (figura 11).

Figura 9. Cohorte del docente según el sexo



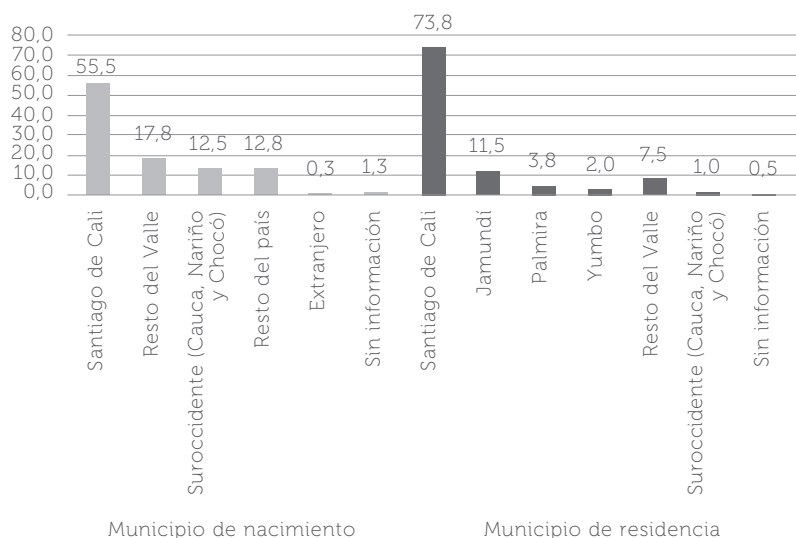
Fuente: elaboración propia.

Figura 10. Cohorte del docente, según municipio de residencia



Fuente: elaboración propia.

Figura 11. Municipio de nacimiento y residencia de los docentes



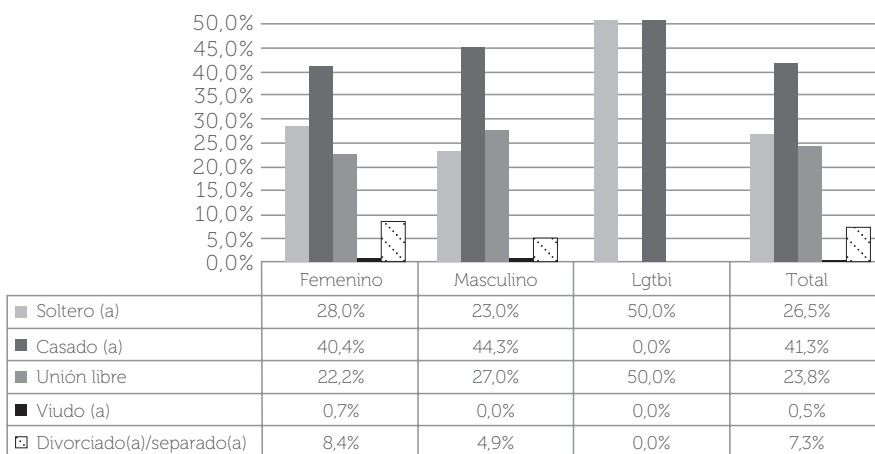
Fuente: elaboración propia.

Respecto de la comuna de Cali donde residen los docentes, se tiene que el 15,9% habitan en la comuna 17, donde el estrato es 4. Algunos barrios que la componen son: Samanes de Guadalupe, Calicanto, Santa Anita, La Hacienda, Capri, Bosques del Limonar, Ciudad 2000, El Limonar, Valle del Lili, Villas de Guadalupe, Limonar, Caney, El Ingenio y Samanes de Guadalupe. Las comunas 5 y 10 coinciden en el porcentaje del 8,1% de docentes que las habitan, respectivamente, y donde el estrato es 3. Los barrios reportados en ambas comunas son La Rivera, Torres de Comfandi, Salomia, Metropolitano, Villa Veracruz, Villa del Prado, Villa del Sol, Los Andes, Santa Bárbara, Paseo de los Almendros, por un lado; por el otro, están El Dorado, Santa Helena, Panamericano, Santo Domingo, Colseguros, El Guabal, San Judas Tadeo, El Departamental, Cristóbal Colón, Jorge Zawasky y El Olímpico. En la comuna 19, habitan el 7,8%, donde el estrato es 4. Los barrios reportados son Cuarto de Legua, Templete, Lido, Tequendama, Santa Bárbara, El Refugio, San Fernando, Bellavista, Cábmulos, Champagnat y Santa Isabel. Otras comunas que se reportan con algún porcentaje son la 2 (5,7%), 8 (5,4%), 13 y 15 (4,7% cada una), 11 y 18 (3,7% cada una), 7 (3,4%), 6 (3%), 21 y 22 (2,7% cada una), 3 y 9 (2,4% cada una), entre otras

con menores porcentajes. Con todo, los estratos socioeconómicos moda que priman en la mayoría de las comunas señaladas son el 2 y el 3. Esta información corrobora que la extracción social de quien estudia o se dedica a la docencia no difiere de la limitada posibilidad de ascenso económico, de ahí que pervivan en zonas de la ciudad con estratos socioeconómicos relativamente bajos, incluso, cerca del lugar donde nacieron o crecieron.

Ahora bien, al indagar el estado civil de los docentes, la encuesta arrojó la siguiente información: la mayoría convive de forma permanente con su pareja (65,1 %), casado (41,3 %) o en unión libre (23,8 %), mientras que un porcentaje considerable se declara soltero (26,5), porcentajes menores están representados en personas que se han divorciado o separado (7,3 %) o han envidado (0,5 %), como lo describe la figura 12. Cabe resaltar que la población masculina representa el mayor porcentaje de quienes conviven con sus parejas: el 71,3 % (casados 44,3 % y en unión libre 27 %), mientras que la población femenina representa el mayor porcentaje de soltería (28 %) o divorciada (8,4 %), y se resalta que el 62,2 % declara convivir con sus parejas. Con estos datos, valdría preguntarse por el alto porcentaje de soltería, en especial de las mujeres, siendo en su mayoría personas mayores de 30 años, lo que indicaría un rasgo identitario en la región que ameritaría un mayor indagación.

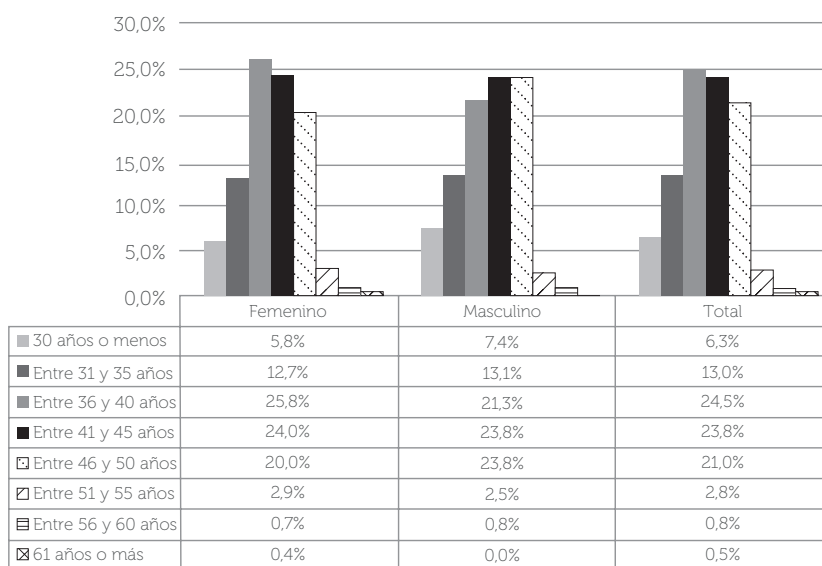
Figura 12. Estado civil de los docentes según el sexo



Fuente: elaboración propia.

Al revisar los rangos etarios, la encuesta arrojó que el grueso de la población (69,3%) se encuentra entre los 36 y 50 años, siendo el rango más alto el de 36 a 40 años con un 24,5%, seguido del rango de 41 a 45 años con el 23,8%, y cierra el rango de 46 a 50 años con el 21%. El rango etario de 31 a 35 años representó tan solo un 13%, seguido de la población más joven menor de 30 años con un 6,3% del total. Si se revisa la figura 13, se podrá constatar que las mujeres se destacan en el rango etario de 36 a 40 años, mientras que los hombres sobresalen en los demás rangos antes señalados. El grueso de la muestra se encuentra entre los 31 a 50 años (82,3%), lo que parece ser una muestra representativa del magisterio actual de Cali, como se mencionó en el capítulo anterior. En este rango de edad, se ha alcanzado un nivel de maduración y estabilidad emocional, con altos niveles seguridad frente a lo que se quiere y se busca en la vida, tanto en el ámbito personal como profesional, asimismo, se cuenta con una experiencia significativa en el campo laboral, además, los compromisos económicos suelen ser más comunes y permanentes para beneficio del círculo afectivo inmediato.

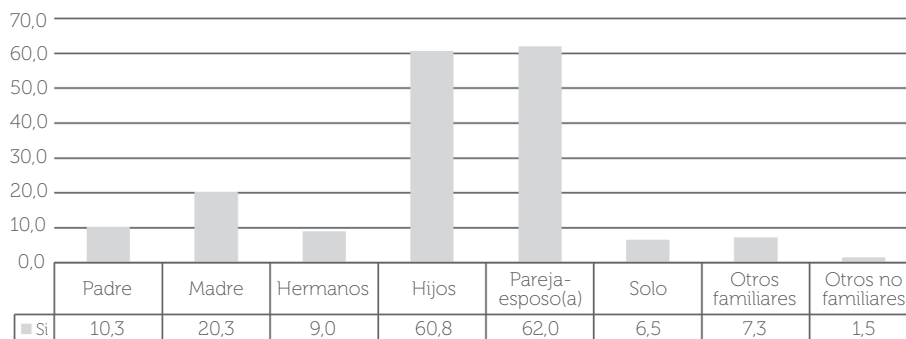
Figura 13. Edad de los docentes según el sexo



Fuente: elaboración propia.

En lo relativo a los hogares que conforman los docentes encuestados, se destaca que estos conviven con su pareja e hijos al representar más del 60 % del total, por lo que podría indicarse que prima el tipo de familiar nuclear. En menor medida los docentes conviven con algunos de sus familiares, sean estos sus padres, hermanos o no. Como se aprecia en la figura 14, un 6,5 % reportó vivir solo. Aquí es importante señalar una constante evidenciada en la cotidianidad de los docentes, pues, aunque estos desarrollen su vida independiente, por lo general, su familia paterna requiere el apoyo económico que le pueda brindar el docente.

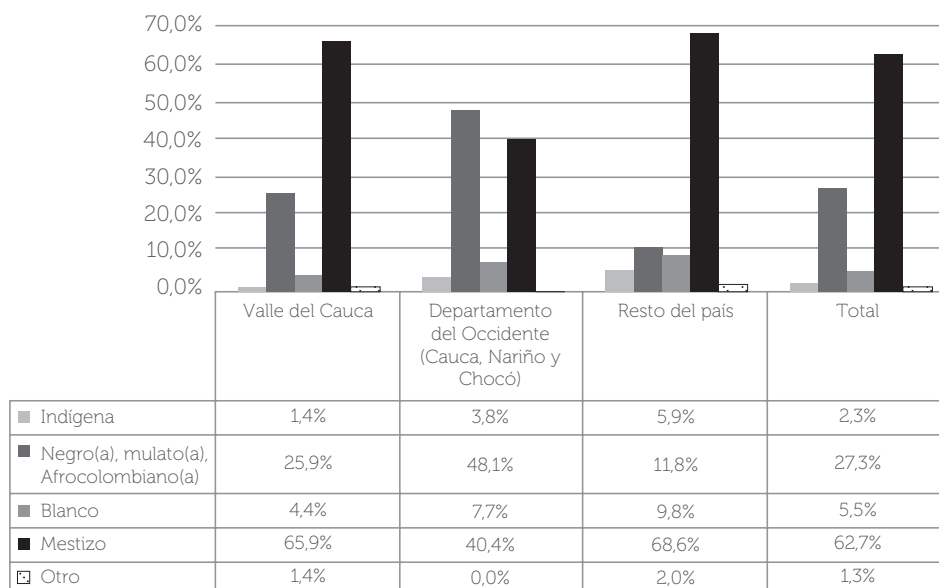
Figura 14. Con quién vive actualmente el docente



Fuente: elaboración propia

En relación con el autorreconocimiento étnico de los docentes encuestados, se halló que, como lo indica la figura 15, la mayoría se identifica como mestizo (62,7 %), seguido de quienes lo hacen como afrodescendientes (27,3 %) y, en menor medida, como blancos (5,5 %), indígenas (2,3 %) u otra etnia (1,3 %). Llama la atención que quienes se identifican como mestizos provienen, en especial, del departamento del Valle del Cauca y el resto del país, mientras que los afrodescendientes provienen de algún departamento del suroccidente colombiano. Este dato, al ser vinculado con la identidad cultural de los docentes, es interesante para el contexto actual de Cali, que presenta una alta diversidad étnica si se le compara con las principales ciudades del país. Esto, a todas luces, requiere que el sistema educativo contemple tales especificidades, tanto del estudiantado como del magisterio.

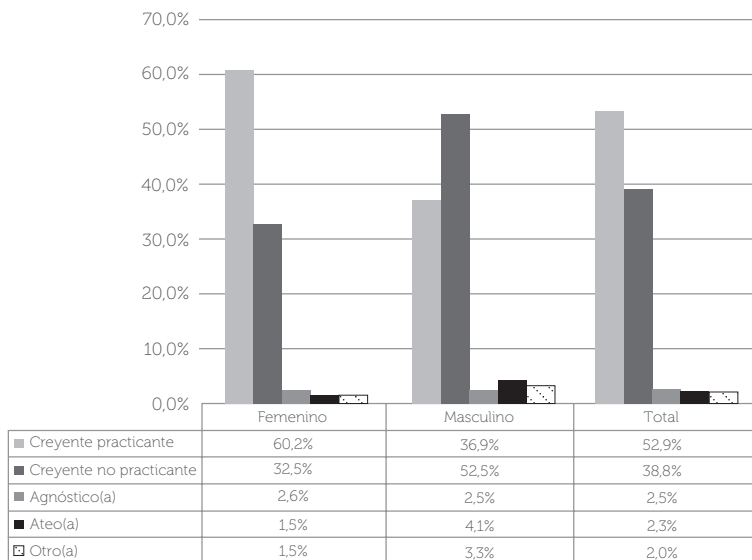
Figura 15. Reconocimiento étnico según el departamento de nacimiento



Fuente: elaboración propia.

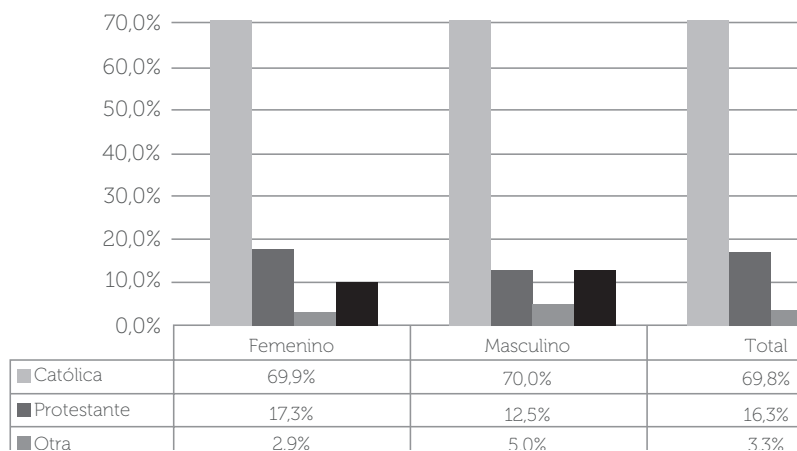
Respecto de las creencias y prácticas religiosas de los docentes encuestados se encuentra que la mayoría (91,7 %) se declara creyente, aunque tan solo un poco más de la mitad indica ser practicante. Según el sexo, son las mujeres en mayor medida las que porcentualmente referencian ser practicantes (60,2 %), en comparación con los hombres (36,9 %), como lo indica la figura 16. La Iglesia católica es a la que mayormente se adscriben los docentes (69,8 %), seguida, en menor medida, de la protestante (16,3 %). Como se aprecia en la figura 17, la diferencia de la participación en alguna Iglesia u organización religiosa entre sexo es muy mínima. Esta situación de adscripción religiosa y confesional podría acarrear unas implicaciones en las formas y en los contenidos que imparten estos docentes en la cotidianidad de la escuela, sus maneras de regulación y la valoración de las situaciones que se presentan en ella, así como en el desarrollo de los contenidos y el cumplimiento de los propósitos de aprendizaje, así todo ello no quede explícito y se desarrolle bajo la especie de currículo oculto.

Figura 16. Creencias y prácticas religiosas docentes según el sexo



Fuente: elaboración propia.

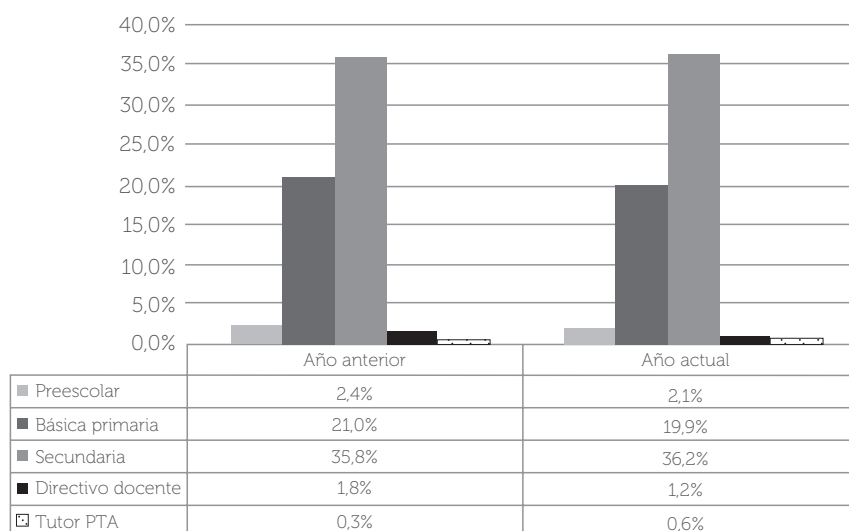
Figura 17. Tipo de Iglesia u organización asiste según el sexo



Fuente: elaboración propia.

En relación con las funciones educativas desempeñadas por la población encuestada, se obtuvo que la mayoría ha estado dedicada a las labores de enseñanza y aprendizaje de aula en la primaria y en la educación básica y media. Un menor porcentaje ha estado dedicado al preescolar, labores de dirección educativa o iniciativas especiales, como las promovidas por el Programa Todos a Aprender (PTA) (figura 18).

Figura 18. Funciones desempeñadas por el docente (preescolar, primaria, secundaria) en el año anterior y actual

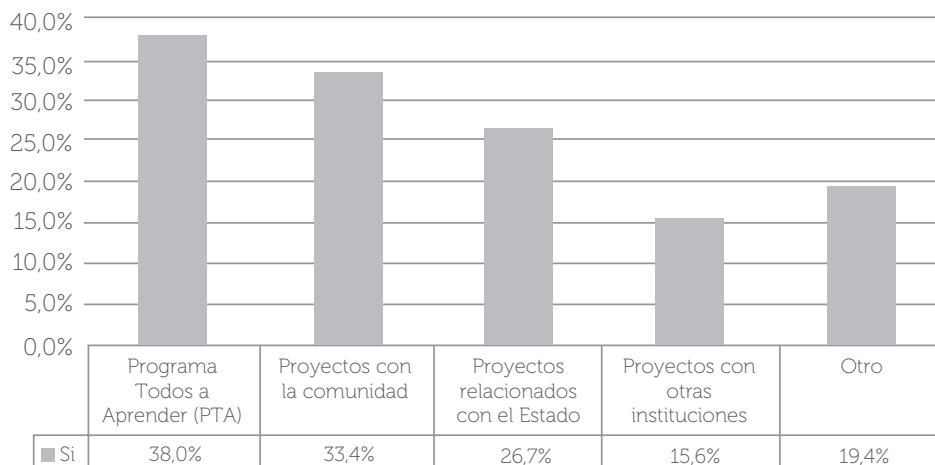


Fuente: elaboración propia.

Al revisar las actividades a las cuales los docentes encuestados están vinculados, en especial aquellas que implican algún tipo de actualización en su formación o labores que les demandaran niveles de liderazgo y apoyo a programas y proyectos presentes en sus instituciones educativas oficiales (IEO), se encontró que la iniciativa estatal de PTA y los proyectos con las comunidades o relacionados con el Estado fueron los que mayormente reportaron el compromiso de los docentes. No así las iniciativas con otras instituciones. Con todo, es importante advertir que de la población encuestada la mayoría (82,7 %) manifestó no estar vinculada a otro tipo de actividades diferentes de la docencia de aula. La figura

19 da cuenta del 17,3 %, que realizan actividades complementarias en su labor docente.

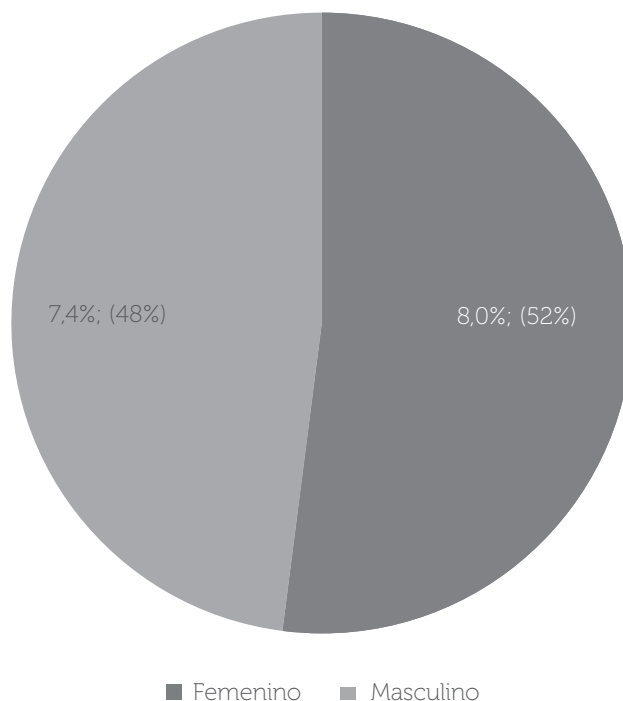
Figura 19. Actividades académicas a las que está vinculado en este año lectivo (formación, apoyo, liderazgo)



Fuente: elaboración propia.

Del total de la población encuestada, se encontró que menos del 10 %, específicamente el 7,8 %, estuvo vinculado con los resultados publicados de un proceso investigativo de carácter educativo en los últimos cinco años. Este porcentaje muestra una escasa participación de los docentes en este tipo de iniciativas académicas, lo que genera la inquietud por conocer sus causas: ¿si los docentes no publican es porque no investigan?, ¿quién sí lo hace?, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿asumen su labor a la reproducción o aplicación didáctica? Estas inquietudes, lastimosamente, rebasan los alcances de esta investigación, por lo cual solo nos limitamos a dejarlas esbozadas. Ahora bien, al desagregar por sexo los resultados, se constata que no es significativa la diferencia (figura 20).

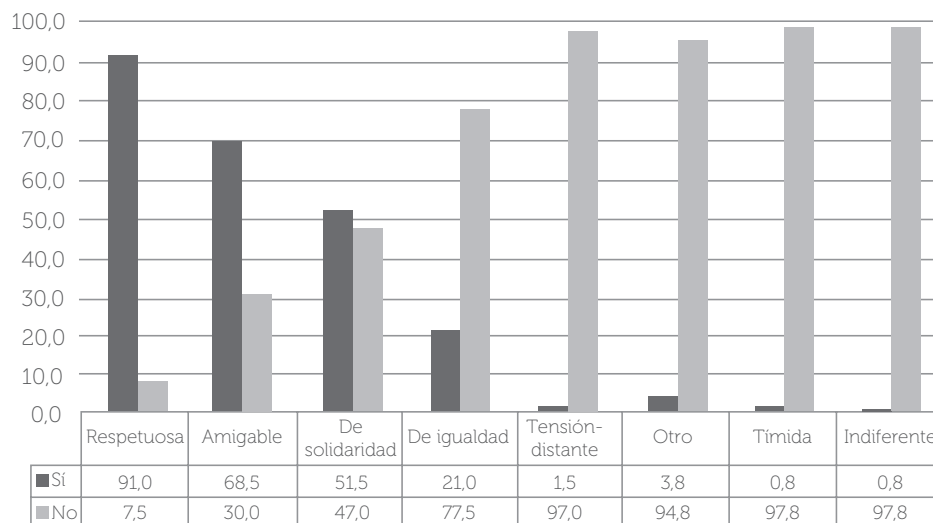
Figura 20. Publicación de resultados de investigaciones de orden educativo o académico en los últimos cinco años según el sexo del docente



Fuente: elaboración propia.

Otro aspecto relevante, que amerita ser descrito para comprender los atributos de los docentes vinculados a esta investigación, tiene que ver con el tipo de relaciones que establecen con el estudiantado y con los padres de familia o acudientes. En primer lugar, se evidencia que las relaciones con los estudiantes están basadas en el respeto, la amistad y la solidaridad, se evita la indiferencia y las tensiones, y se interactúa de forma decidida, sin perder el rol de docente (figura 21).

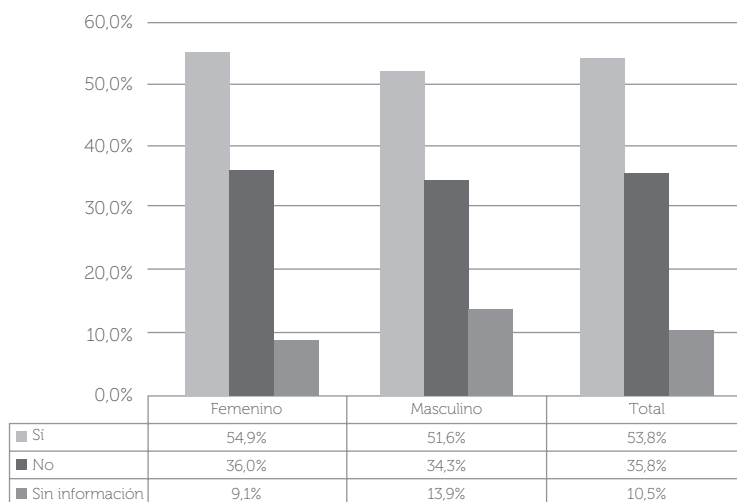
Figura 21. Relación con la mayoría de los estudiantes de la institución educativa



Fuente: elaboración propia.

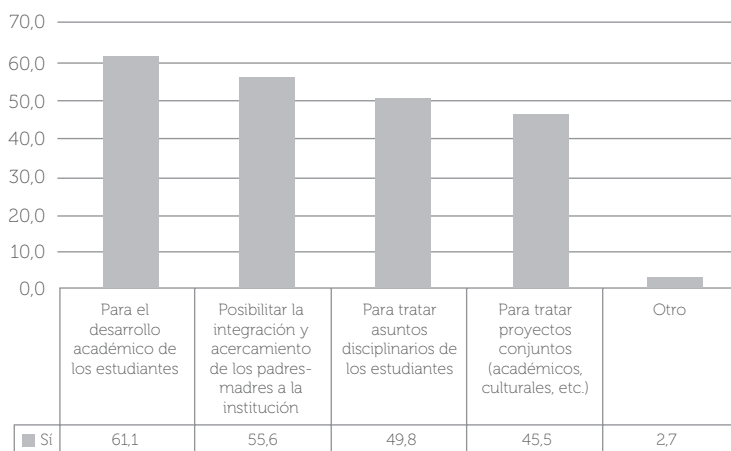
Por otra parte, las relaciones de los docentes con los padres de familia y acudientes son directas en su mayoría (53,8%), es decir, se interactúa cara a cara con las personas responsables de los estudiantes; en este caso, se evidencia una leve preponderancia de las mujeres si se desagrega esta información (figura 22). Ahora bien, las motivaciones y los temas que protagonizan las interacciones están ligadas al desarrollo académico de los estudiantes (61,1%), seguidos de asuntos que propenden al acercamiento y la vinculación de los padres de familia y acudientes a las dinámicas que impulsa la institución educativa (IE), en menor medida aquellos relacionados con los comportamientos y las faltas disciplinares de los estudiantes, como se explicita en la figura 23.

Figura 22. Tiene relaciones directas con grupos de padres de familia de los estudiantes de la institución educativa donde labora según el sexo del docente



Fuente: elaboración propia.

Figura 23. Principal motivo para establecer la relación con los padres de familia de los estudiantes



Fuente: elaboración propia.

En resumen, la muestra aleatoria que sustenta los resultados de esta indagación presenta las siguientes características: casi el 70 % de los participantes son mujeres; en igual proporción, la mayoría de la muestra refiere vivir en Cali, así un poco menos de la mitad indique no haber nacido en esta ciudad, y en zonas de extracción popular donde prima el estrato 3; una cuarta parte de la muestra se declara soltera, mientras que más de la mitad está casada o en unión libre, lo que no implica que dejen de vivir con parte de la familia extensa sin importar el estado civil; por su rango de edad, el grueso de la muestra se ubica en lo que la sociología ha denominado adultos contemporáneos (31 a 50 años), mayoritariamente mestizos y afrodescendientes; la mayoría se declara creyente y en buena medida practicantes de religiones como la católica, lo que a todas luces le imprime un rasgo distintivo al desarrollo de su labor, la que fundamentalmente se circunscribe al aula, o en la educación básica (primaria o secundaria) o en la media vocacional; no complementada con otras labores de las instituciones escolares, ni mucho menos con la investigación y la difusión de nuevo conocimiento. Respecto del desarrollo de sus relaciones con el estudiantado y sus acudientes, tendría que decirse que, sin ser cercanas, son respetuosas y limitadas al desempeño académico y disciplinario del individuo. Lo anterior, *grosso modo*, no se encuentra muy lejos del universo que representa al magisterio local y regional, sino el nacional.